



Cuando se habla de Semana Santa por lo general se piensa en el Jueves, Viernes y Sábado santos, pero ésta también abarca el Lunes, Martes y Miércoles santos. Y es que para celebrar la fiesta más grande del cristianismo, debemos prepararnos muy bien.

Estos tres días nos dan la oportunidad de disponernos a vivir la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo con verdadera fe y recogimiento. ¿Qué podemos hacer? La respuesta es sencilla: alimentar el espíritu, pues así como nutrimos el cuerpo para tener fuerzas, también el espíritu necesita de alimento a fin de poder escuchar al Señor con mayor claridad. Para ello, te sugerimos llevar a cabo estos puntos fundamentales:

1. Silencio interior

Si dos personas hablan al mismo tiempo es imposible que puedan entenderse. La Semana Santa es tiempo privilegiado para escuchar a Dios, y por ello, debemos encontrar en este período vacacional los momentos adecuados para guardar silencio y dejar que Él nos hable.

2. Alimenta tu espíritu

Nutrir nuestro espíritu es fundamental para vivir una Semana Santa llena de abundantes frutos. Te sugerimos conseguir una buena lectura espiritual y darte espacios para escuchar música que enriquezca tu espíritu. En estos días es fundamental que te animes a reconocerte pecador ante Dios.

3. En tiempos de Covid-19...

Debido a la contingencia que vivimos por la pandemia del coronavirus COVID-19, celebraremos la Semana Santa en casa, ya que no tendremos la posibilidad de asistir a nuestras parroquias para participar directamente en la Santa Misa y en los oficios.

Para estos días el color Litúrgico es el morado. Por ello, puedes decorar con algún mantel morado, listones u hojas de colores de este tono el centro de la mesa de tu hogar, ya que éste simbolizará el sacrificio, la penitencia y la humildad a la que estamos invitados a vivir en este tiempo litúrgico.

Recuerda, si no cuentas con todos los materiales y elementos que aquí se señalan, no es necesario que salgas de tu hogar para buscarlos, lo importante es que esta celebración sea totalmente espiritual, llena de fe y, sobre todo, de todo corazón.